

**ARTESANOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES:
PERFIL SOCIODEMOGRAFICO, CAPITAL EDUCATIVO,
E INSERCIÓN EN LA ACTIVIDAD**

Mónica B. Rotman (*)

RESUMEN

Las Ferias artesanales se instalan en la Ciudad de Buenos Aires hacia fines de la década del 60. Allí se exhiben y expenden artículos donde prima la tradición urbana constituida mayoritariamente por elementos de origen europeo, y en la cual los factores étnicos e indígenas no resultan significativos. Son objetos elaborados en forma predominantemente manual, que aúnan diseño y funcionalidad, donde el productor "domina" su oficio, controla y ejerce generalmente todo el proceso productivo. Nos interesa delinear el perfil de los artesanos que conforman dicho ámbito; establecer algunas de sus características socio-demográficas (sexo, edad, lugar de procedencia, y escolaridad), conocer las formas de aprendizaje del oficio, y analizar las causas de inserción en la actividad, así como su situación laboral previa.

ABSTRACT

The Artisan Markets were set up in the city of Buenos Aires towards the end of the 1960s. Most important in the articles exhibited and sold there is the urban tradition, constituted mainly by elements of European origin and in which ethnic or native factors are not significant. The articles are made predominantly by hand, combining design and functionality; the producer masters his trade, controls and generally carries out the entire production process. We are interested in outlining the profile of the craftsmen who make up this sphere, in determining some of their socio-demographic characteristics (sex, age, place of origin, and schooling), in knowing the ways in which they learn their trade, and in analyzing the causes of their settling into this activity, as well as their previous labor conditions.

(*) Instituto de Ciencias Antropológicas, Sección Antropología Social, Universidad de Buenos Aires.

INTRODUCCION¹

Hacia fines de los años 60 se instala en la Ciudad de Buenos Aires la primera Feria artesanal en la Plaza Intendente Alvear, más conocida como Plaza Francia. En los artículos allí exhibidos prima la tradición urbana, constituida mayoritariamente por elementos de origen europeo, y en la cual los factores étnicos e indígenas no resultan significativos (Lauer 1984). Son objetos elaborados en forma predominantemente manual, que aúnan diseño y funcionalidad, donde el productor "domina" su oficio, controla y ejerce generalmente todo el proceso productivo. Se trata de un fenómeno que reconoce una trayectoria de casi treinta años. Hay actualmente ocho Ferias artesanales con tales características en la Capital Federal, cuya regulación y control está a cargo de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires².

Si bien hay una abundante bibliografía antropológica que trata sobre las artesanías denominadas "tradicionales" e "indígenas" y caracteriza a sus productores, no sucede lo mismo con aquellas de factura urbana. Existe un gran desconocimiento acerca de las mismas, de sus ámbitos productivos y de comercialización, así como de los artesanos que ejercen esta actividad.

Nos proponemos en este artículo delinear el perfil de los feriantes que conforman dicho ámbito. Intentaremos establecer algunas de sus características socio-demográficas (sexo, edad, lugar de procedencia, y escolaridad); analizar las causas de inserción en la actividad, y conocer las formas de aprendizaje del oficio. Ello nos facilitará una aproximación a este universo, con el objeto de conocer su constitución y desmitificar ciertos aspectos del mismo, así como algunos supuestos subyacentes a la imagen que de este sector se construye tanto desde la instancia institucional como desde ciertos sectores de la sociedad.

Nuestra investigación se centró en la Feria de Plaza Intendente Alvear (Plaza Francia). En ella focalizamos nuestro trabajo de campo³. Los datos cuantitativos que aquí manejamos son producto de una encuesta efectuada a la totalidad de los feriantes de dicha plaza, durante los meses de mayo y junio del presente año⁴. Su análisis se complementa con la información que poseemos de entrevistas sostenidas con los artesanos en sucesivos trabajos de campo realizados desde 1989 a la fecha⁵.

Conforman la Feria de Plaza Francia 126 artesanos, según datos relevados en mayo del presente año. Sobre esta cantidad de feriantes, respondieron nuestra encuesta 119 de ellos (94,44%), obteniendo no respuesta en siete casos (5,56%). De éstos, cinco productores (3,97%) se negaron a contestar y dos (1,59%) estuvieron ausentes durante la realización de las entrevistas.

PROCEDENCIA DE LOS ARTESANOS

Tratamos a las Ferias como fenómenos específicamente urbanos, que aportan a la identidad de la ciudad a la vez que ésta marca su impronta sobre ellas. Tal caracterización se relaciona con su pertenencia e inserción profunda en las estructuras sociales, políticas, y económicas de la ciudad. Nos interesaba entonces ahondar en este punto respecto de los productores, analizando el lugar de origen de la totalidad de los feriantes. Sobre un total de 126 artesanos, 78 han nacido en Capital Federal, 27 en la provincia de Buenos Aires, siete en el interior del país (dos en Tucumán, uno en Salta, uno en Mendoza, uno en La Pampa, uno en Chaco, y uno en Entre Ríos), y siete en el extranjero. De éstos últimos, tres proceden de Chile, dos de Italia, uno de Perú, y uno de Francia (ver Cuadro 1). Entre los artesanos

originarios de la provincia de Buenos Aires no se observó una recurrencia significativa respecto del sitio específico de nacimiento; la variación resultó ser sumamente amplia, abarcando los distintos partidos del conurbano y ciudades importantes tales como La Plata y Mar del Plata.

Lugar de Nacimiento	Informantes	
	Nº	%
Cap. Fed.	78	61,90
Pcia. de Bs.As.	27	21,43
Interior del país.	7	5,56
Países limítrofes	3	2,38
Otros países	4	3,17
N/R	7	5,56
Total	126	100

CUADRO 1: Lugar de Nacimiento. En Nº y %.

En relación con este punto se intentó establecer la antigüedad en el lugar de residencia actual. Tal información presentó inconvenientes para su relevamiento básicamente por dos razones. Primero debido a que la reglamentación municipal establece que los feriantes deben constituir su domicilio legal en la Capital Federal para poder acceder a un puesto en las Ferias, por lo tanto se trata de un tema sumamente delicado para los informantes. En segundo lugar, dada la situación vigente en la Plaza en momentos de realización de la encuesta, se convino con los delegados de la Feria, en no solicitar tal dato a los artesanos⁶.

Sin embargo, hay una forma de aproximación, aunque indirecta, a esta cuestión; consiste en analizar la antigüedad que manifiestan tener los productores en el sistema de Ferias de Capital Federal⁷. Al respecto los datos son significativos. Sobre 126 feriantes, respondieron positivamente esta pregunta 116 de ellos. 108 están en el circuito capitalino de Ferias desde hace más de cinco años; solamente seis llevan en él entre dos y cinco años; y apenas dos reconocen una antigüedad de hasta dos años (ver Cuadro 2).

Antigüedad									
h/2 años		2 a 5 años		más de 5 años		N/R		Total	
Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
2	1,59	6	4,76	108	85,71	10	7,94	126	100

CUADRO 2: Antigüedad en el Sistema de Ferias de Capital Federal. En Nº y %.

Antigüedad									
h/2 años		2 a 5 años		más de 5 años		N/R		Total	
Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
32	25,40	32	25,40	52	41,26	10	7,94	126	100

CUADRO 3: Antigüedad en Feria de Plaza Francia. En Nº y %.

La abrumadora cantidad de artesanos que están en el sistema desde hace más de 5 años nos permite suponer una antigüedad de residencia de los mismos en la Capital y/o conurbano por lo menos igual o superior a ese período de tiempo.

Creemos que resulta claro el carácter urbano de los feriantes; sitio de nacimiento y antigüedad de residencia son factores que confirman dicha caracterización; sin embargo tal pertenencia se expresa aún más vívidamente en estos productores a través de su conocimiento de los códigos necesarios para manejarse en la ciudad y vivir y trabajar en ella, y en una cierta forma de habitarla. Al respecto es significativo que el único artesano que mencionó su ascendencia indígena (en relación al hecho de haber aprendido el oficio en su infancia) es de origen chileno (hay sólo tres artesanos de tal nacionalidad); pero además éste se vuelca al oficio cuando cierra la industria automotriz, en la cual se hallaba inserto laboralmente desempeñándose como mecánico, habitando en la ciudad desde largo tiempo atrás.

Descartamos la variable migratoria, ya que no posee incidencia alguna en el análisis de nuestro caso. La actividad artesanal en Ferias no constituye una alternativa laboral para inmigrantes procedentes de zonas rurales o del interior del país.

Lo dicho más arriba no quiere decir que no se observen en la Feria diseños y motivos indígenas o elementos "gauchescos", o aún técnicas aborígenes; sino que su apropiación se hace desde la ciudad, con una óptica y a través de unos medios de carácter ciudadano. Es usual que tales incorporaciones se produzcan a partir de la visita de los artesanos a Ferias del interior, o de su participación en eventos donde concurren artesanos "tradicionales", o bien a partir de cursos (varios ceramistas por ejemplo, mencionaron su asistencia a clases de cerámica "antropológica" donde les enseñaban diversas técnicas y diseños de procedencia indígena), o de la lectura de libros y revistas especializados.

DISTRIBUCION POR SEXO Y EDAD

Respecto de la composición de la Feria en términos de género, poseemos datos de 119 artesanos. Predominan los hombres en cantidad de 82, sobre las mujeres, cuyo número es de 37, (ver Cuadro 4). Nos interesó además desagregar esta información de acuerdo al rubro de pertenencia del feriante. El rubro define básicamente la preponderancia del material trabajado por el productor. La clasificación vigente en las Ferias reconoce cinco categorías: cerámica, cuero, madera, metal, tela, y varios. El trabajador debe ceñirse a aquella que le corresponde; es decir que las piezas exhibidas en el puesto deben responder al rubro con el cual obtuvo su admisión en el circuito de Ferias. La reglamentación admite que el artesano posea más de uno, siendo tal situación usual en Plaza Francia (abordamos en detalle esta cuestión más adelante); para el presente análisis decidimos considerar como rubro principal el declarado en primer término por el feriante. Aquel que concentra mayor cantidad de hombres es Metal (29), en tanto que el más alto número de mujeres se distribuye

casi uniformemente en Cerámica (8), Metal (8), y Varios (9) (ver Cuadro 5). Una mirada al interior de cada rubro nos permite establecer ciertas relaciones entre éste y la variable de género. En cinco de las seis categorías es mayoritaria la presencia de varones, siendo Tela la excepción, y acercándose Varios a la paridad. El rubro que presenta la más alta proporción de hombres, es Cuero (90%), en tanto que el mayor porcentaje femenino, se da en Tela (54,55%). Aquel que exhibe mayor equilibrio en la cantidad de feriantes de ambos sexos es Varios, con 47,37% de mujeres y 52,63% de varones; es decir una diferencia de apenas un 5,26% (ver Cuadro 6). De la comparación de estos datos con los Cuadros que elaboramos en 1989 surgen como constantes algunos puntos ⁸. El mayor número de feriantes de sexo masculino en la Feria se ha mantenido a lo largo de estos años (ver Cuadro 7), también la presencia dominante de varones en todos los rubros excepto Tela, así como su preponderancia numérica en el rubro Metal (ver Cuadro 8). Asimismo no ha habido variantes en Tela, donde se observaba predominio de mujeres, ni tampoco en Varios, que continúa siendo la categoría con menores diferencias en su composición por sexos (3,70 %) (ver Cuadro 9).

Sexo	Informantes	
	Nº	%
Femenino	37	29,36
Masculino	82	65,08
N/R	7	5,56
Total	126	100

CUADRO 4: Distribución por Sexo. 1993. En Nº y %.

Sexo	Rubro						Total*
	Cerámica	Cuero	Madera	Metal	Tela	Varios	
Femenino	8	2	4	8	6	9	37
Masculino	11	18	9	29	5	10	82
Total	19	20	13	37	11	19	115

* Se consideran solamente las encuestas con respuesta positiva.

CUADRO 5: Distribución por Sexo y Rubro. 1993. En Nº.

Sexo	Rubro					
	Cerámica	Cuero	Madera	Metal	Tela	Varios
Femenino	42,11	10,00	30,77	21,62	54,55	47,37
Masculino	57,89	90,00	69,23	78,38	45,45	52,63
Total*	100	100	100	100	100	100

* Se consideran solamente las encuestas con respuesta positiva.

CUADRO 6: Distribución por Sexo y Rubro. 1993. En %.

Sexo	Informantes	
	Nº	%
Femenino	53	37,32
Masculino	89	62,68
Total	142	100

CUADRO 7: Distribución por Sexo. 1989. En Nº y %.

Sexo	Rubro						Total
	Cerámica	Cuero	Madera	Metal	Tela	Varios	
Femenino	7	5	9	5	14	13	53
Masculino	13	16	15	23	8	14	89
Total	20	21	24	28	22	27	142

CUADRO 8: Distribución por Sexo y Rubro. 1989. En Nº.

Sexo	Rubro					
	Cerámica	Cuero	Madera	Metal	Tela	Varios
Femenino	35	23,81	37,50	17,86	63,64	48,15
Masculino	65	76,19	62,50	82,14	36,36	51,85
Total	100	100	100	100	100	100

CUADRO 9: Distribución por Sexo y Rubro. 1989. En %.

En cuanto a la edad de los productores, más de la mitad se agrupan en el segmento de 31-40 años, siguiéndole en orden decreciente el sector de 41-50 años; ambos cubren el 76,99% del total. La franja de los más jóvenes, 20-30 años, abarca sólo un 5,56% del total de productores. Los grupos de edad más avanzada representan un escaso porcentaje de trabajadores, que decrece a medida que aumenta la edad (ver Cuadro 10).

La mayor parte de los feriantes se encuentra entonces en plena edad productiva. Por otra parte es significativo que los grupos de edad más poblados sean los de 31-40 años y 41-50 años. Esto contradice una idea bastante generalizada que hace de esta actividad básicamente una ocupación de jóvenes, correspondiente a una etapa en la vida de los individuos (aquella identificada con estados de rebeldía e inconformidad), y por ende transitoria. Como señaláramos más arriba, el segmento de 20-30 años abarca solamente el 5,56% del total, no hallándose ningún puestero por debajo de esa edad. A nivel de esta Feria en particular es dable destacar que quienes acceden a ella no son aquellos artesanos que recién se inician en la actividad, sino productores con cierta experiencia en el oficio. El circuito de Ferias contem-

pla ciertos sitios como lugares de ingreso (se trata de las Plazas menos requeridas por los feriantes, y por ende aquellas en las que usualmente hay mayor número de vacantes). Plaza Francia no sólo no es Feria de ingreso sino que es una de las más requeridas del sistema (tal vez la que ocupa el primer lugar en las preferencias de los productores). Cuando en 1984 se reabrieron las Ferias, se utilizó un sistema de evaluación de los ingresantes que contemplaba la elección de Plaza para quienes obtenían puntajes más altos en cada rubro. Una gran parte de éstos optó por Plaza Francia. Es así que allí se instalaron artesanos con experiencia en la actividad, muchos de ellos provenientes de las Ferias de los 70, productores de piezas de gran calidad. A ellos se fueron sumando posteriormente otros trabajadores a través de la obtención de pases desde otras Plazas (por sorteo, antigüedad, etc.). Esto implica que quienes acceden a esta Feria ya poseen una cierta experiencia en el oficio.

Grupos de Edad	Informantes	
	Nº	%
20-30	7	5,56
31-40	65	51,59
41-50	32	25,40
51-60	9	7,14
61-70	4	3,17
71 y más	1	0,79
N/R	8	6,35
Total	126	100

CUADRO 10: Distribución por Grupos de Edad. En Nº y %.

Lo dicho desmitifica la creencia de que la actividad artesanal es una ocupación "de los jóvenes" (que se ejercería a determinada edad para ser abandonada una vez llegada la etapa "adulta"), así como su carácter de transitoriedad. Asimismo, este último punto resulta insostenible cuando consideramos la antigüedad de los puesteros no tanto en Plaza Francia en particular (ver Cuadro 3), como en el sistema de Ferias de Capital Federal. El 85,71% de los productores está en él desde hace más de cinco años (ver Cuadro 2). Por otra parte, en Plaza Francia en particular, los grupos etarios predominantes guardarían estrecha relación con las características específicas de la misma.

NIVELES DE INSTRUCCION

Respecto del nivel de escolaridad de los feriantes, quienes han cursado estudios secundarios completos representan el sector mayoritario, constituyen un 40,48% del total. En tanto que aquellos artesanos con estudios terciarios o universitarios completos suman un 22,22%. Los trabajadores con escolaridad primaria completa constituyen un 31,74% del total (ver Cuadro 11). Hacemos hincapié en el alto capital escolar que posee el sector. Tal circunstancia conspira contra aquellas posturas que desde el Estado asimilan a estos productores con vendedores ambulantes, ya que dicha caracterización presupone un grado de instrucción muy distinto del que poseen los puesteros. Refuerza lo dicho más arriba el hecho

de que del total de feriantes que terminó el nivel secundario, casi un 50% manifestó haber iniciado estudios terciarios o universitarios (ver Cuadro 12). Pero además un 55,56% del total de artesanos señaló haber asistido a cursos de distinta índole (de manera informal) para satisfacer inquietudes personales (ver Cuadro 13). En la mayoría de los casos (64,28%) se trató de estudios relacionados directa o indirectamente con su actividad laboral; para obtener conocimientos, perfeccionarse en el oficio, probar nuevos materiales, investigar, ampliar el rubro, etc.

Ahora bien, la Feria no es un ámbito que legitime títulos académicos, pero el capital escolar poseído por estos trabajadores resulta importante en la medida en que es utilizado por éstos para acceder a otros conocimientos y les facilita el acceso a saberes que hacen a la actividad. Desde esta perspectiva, les otorga ventajas diferenciales⁹. Un artesano experimentado posee en este sentido un capital acumulado sumamente valioso y que resulta inseparable del oficio.

Nivel de Instrucción	Informantes	
	Nº	%
Primario completo	40	31,74
Secundario completo	51	40,48
Terciario completo	21	16,66
Universitario completo	7	5,56
N/R	7	5,56
Total	126	100

CUADRO 11: Nivel de Instrucción. En Nº y %.

Estudios	Informantes	
	Nº	%
Iniciaron estudios*	25	49,02
No iniciaron estudios	26	50,98
Total	51	100

* Terciarios: 9 artesanos; universitarios: 15 artesanos.

CUADRO 12: Artesanos con Estudios Secundarios Completos que Iniciaron Estudios Superiores. En Nº y %.

Cursos de Instrucción	Informantes	
	Nº	%
Con Asistencia	70*	55,56
Sin Asistencia	56	44,44
Total	126	100

* De ellos, 45 artesanos realizaron cursos relacionados directamente con su actividad, y 25, cursos no relacionados directamente con la misma.

CUADRO 13: Asistencia a Cursos de Instrucción. En Nº y %.

APRENDIZAJE DE LA ACTIVIDAD

Este ítem hace referencia específicamente a los canales utilizados por estos trabajadores para formarse en el oficio y "convertirse" en artesanos. Al respecto identificamos seis formas diferentes. El mayor porcentaje de feriantes se reconoció como autodidacta (30,16%). Ellos manifestaron haber comenzado su aprendizaje de manera solitaria, con una metodología comprensiva de procedimientos tales como observación, experimentación, prueba, consulta bibliográfica (libros y revistas especializadas), e interrogación (generalmente en los negocios de expendio de los insumos de la actividad). El 22,22% de los productores expresó haber aprendido los rudimentos del trabajo a través de amigos, en su mayoría artesanos, y en menor medida poseedores de un oficio relacionado con la actividad (por ejemplo joyeros, ceramistas, etc.). La intervención familiar en este proceso se presenta en un 15,87% de los casos. Los parientes señalados fueron padres, esposos/as, hermanos/as y tíos/as. Las dos primeras categorías con la misma importancia numérica, las siguientes en orden decreciente. Sin embargo en tanto que los esposos/as instructores son en su mayoría artesanos feriantes, los padres no se ajustan a esta caracterización, habiendo una presencia mínima de artesanos; en general ellos poseen un oficio, o determinados conocimientos, cuyas pautas son tomadas por sus hijos como base para comenzar en la profesión. Un 10,32% de los informantes ha aprendido el trabajo a partir de la asistencia a cursos relacionados con la actividad. En algunos casos se menciona enfáticamente la presencia de un "maestro" como figura fundamental en este proceso. Tan sólo un 7,14% del total de productores obtuvieron sus primeros conocimientos a partir de la asistencia a establecimientos formales de enseñanza. Se menciona en estos casos la Escuela Nacional de Cerámica, la Escuela Municipal de Joyería, etc. Identificamos una última forma de aprendizaje que se relaciona con la experiencia laboral anterior de los feriantes. Un 4,77% de ellos señaló haber aprendido los rudimentos de la actividad en empleos previos. Al respecto mencionaron desde talleres de elaboración de muebles en madera, hasta marroquinerías, así como fábricas donde trabajaron ciertos materiales y se familiarizaron con el manejo de determinadas máquinas (ver Cuadro 14).

Es importante señalar que lo dicho más arriba apuntó a identificar las vías de instrucción inicial. La actividad artesanal se reconoce como un proceso dinámico de aprendizaje continuo; la experimentación y la investigación forman parte ineludible del oficio (Rotman 1992). Los productores buscan el perfeccionamiento en su tarea, y los medios comprenden desde la búsqueda personal hasta la realización de cursos y el intercambio con otros artesanos.

En este sentido es importante marcar que una vez en el oficio, y una vez en la Plaza, aparece una nueva vía de aprendizaje para el trabajador, consistente en los productores que conforman la Feria. Se podría decir de ella que es una inmensa aula-taller donde se produce un rico intercambio de información, que impacta directamente en la producción del artesano. Su papel como agente instructor es de suma importancia.

Canales de Aprendizaje	Informantes	
	Nº	%
La Familia	20	15,87
Las Amistades	28	22,22
Autodidacta	38	30,16
Establecimientos de Enseñanza (institucional)	9	7,14
Cursos particulares (no institucional)	13	10,32
Ambitos laborales	6	4,77
N/R	12	9,52
Total	126	100

CUADRO 14: Aprendizaje del Oficio. En Nº y %.

ACERCA DEL RUBRO

Hicimos referencia más arriba al tópico del Rubro. Nos interesa ahora volver sobre este tema. El mismo clasifica la producción del artesano en la Feria. Dijimos que un feriante reglamentariamente puede acceder a dos. En Plaza Francia el porcentaje de puesteros con rubro compartido llega al 19,84% (ver Cuadro 15)¹⁰. El porcentaje menor corresponde a Metal, y el más alto a Cuero (ver Cuadro 16). No hay diferencias abruptas en este sentido entre los rubros. Ahora bien, poseemos datos sobre este punto para el resto de las Ferias de artesanías de Capital Federal. Comparativamente, Plaza Francia es la que registra el mayor porcentaje de trabajadores con rubro compartido. Le siguen en orden decreciente Plaza Belgrano, Plaza Houssay, Vuelta De Rocha sábados y domingos, Parque Centenario, Plazoleta Santa Fe, Parque Lezama y Vuelta de Rocha jueves y viernes (ver Cuadro 17).

Rubro	Unico		Compartido		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Informantes	101	80,16	25*	19,84	126	100

* cifra que surge de dividir por dos el total de informantes con rubro compartido.

CUADRO 15: Artesanos de Plaza Francia con Rubro Unico/Compartido. Total en Nº y %.

Informantes	Unico		Compartido*		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Cerámica	14	70,00	6	30,00	20	100
Cuero	15	57,70	11	42,30	26	100
Madera	12	66,67	6	33,33	18	100
Metal	28	71,79	11	28,21	39	100
Tela	10	58,82	7	41,18	17	100
Varios	22	70,97	9	29,03	31	100

* Los artesanos fueron ingresados en el Cuadro por los dos rubros a los que dijeron pertenecer. Por tanto, la suma total en ese ítem debe dividirse por dos para obtener la cantidad de feriantes con rubro compartido.

CUADRO 16: Artesanos de Plaza Francia con Rubro Unico/Compartido. Discriminados por Rubro. En Nº y %.

Rubro	Unico		Compartido		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Feria						
P.Francia	101	80,16	25	19,84	126	100
P.Belgrano	96	87,27	14	12,73	110	100
P.Houssay	28	90,32	3	9,68	31	100
Vta.de Rocha (s.yd.)	41	91,11	4	8,89	45	100
P.Centenario	242	91,32	23	8,68	265	100
P.Santa Fe	119	95,20	6	4,80	125	100
P.Lezama	163	98,19	3	1,81	166	100
Vta.de Rocha (j.yv.)	15	100,00	-	-	15	100

CUADRO 17: Ferias de Capital Federal. Artesanos con Rubro Unico/Compartido. En Nº y %.

Las Ferias que registran los menores porcentajes de artesanos con rubro compartido son Parque Lezama y Vuelta de Rocha jueves y viernes. Esto se relacionaría con su condición de Ferias "de ingreso". Allí se instalan los feriantes que comienzan en el sistema. Tal característica incidiría en la presencia casi absoluta de rubro único en la medida que aquellos trabajadores con poca experiencia en la actividad ingresan usualmente sus piezas en un solo material.

Plaza Francia se distancia claramente de las siete Ferias en este aspecto. Ello se debería en parte al hecho de tratarse de un espacio requerido por los productores de las otras Plazas, al cual (como mencionamos más arriba) ingresaron en 1984 artesanos con experiencia en la profesión y donde por lo general acceden productores con cierta antigüedad en la actividad. Creemos que este factor incide en la ampliación de rubro. Pero, la antigüedad no da cuenta de manera totalmente satisfactoria de la variación en el material de

trabajo. Si así fuera los guarismos para Plazoleta Santa Fe (Plaza Italia) serían diferentes. Esta Feria existe desde 1977, allí se fueron instalando los artesanos de las Ferias que se iban cerrando. Fue la única sobreviviente del sistema hasta 1984, año en que se reabren estos ámbitos. Ella presenta un 4,80% de puesteros con rubro compartido; porcentaje muy inferior a Plaza Francia, pero también menor al resto de las Plazas (excepción hecha de aquellas de ingreso).

Manejamos algunas elementos que creemos inciden en el alto porcentaje de puesteros con rubro compartido que presenta Plaza Francia. Ahora bien, si el primer lugar que ella ocupa en esta materia respecto de las otras Ferias, guarda relación con los factores que mencionaremos, es un interrogante que por el momento no podemos contestar. Sería necesario confrontar estos postulados con la situación existente en cada una de las otras Ferias, analizando la experiencia de sus feriantes, para dilucidar la problemática en cuestión. Tal objetivo excede los límites del presente trabajo.

Los artesanos otorgan a su actividad un carácter de investigación y de experimentación; desde tal perspectiva, la ampliación del material de trabajo formaría parte de esta búsqueda expresiva propia de la profesión. Ello implica una cierta antigüedad en el oficio y la posesión de un cierto dominio sobre un rubro determinado, factores que abren paso a la prueba y la experimentación. Ambas condiciones estarían dadas en gran parte de los feriantes de Plaza Francia. El hecho de trabajar más de un material podría operar por otra parte como estrategia de los productores para mantenerse en el oficio. Algunos informantes de larga trayectoria en la actividad, mencionaron haber cambiado de rubro a lo largo de los años cuando mermaba la venta de los artículos que elaboraban usualmente, y se encontraban en una situación donde se ponía en juego su supervivencia. En tal caso y ante la posibilidad de abandonar la profesión intentaban el cambio de material. La ampliación de rubro resulta ser también, en Plaza Francia, un mecanismo al cual se recurre para incrementar las ventas. El factor económico se tiene presente al tomar decisiones de ese tipo. Además siendo esta Feria una de las más concurridas por visitantes no sólo de Buenos Aires sino también del interior del país y del extranjero, y dado que su público es uno de los de mayor poder adquisitivo, ella se constituye en un excelente ámbito para probar piezas nuevas (más allá incluso de la incorporación de nuevos materiales). Las instancias de la circulación y el consumo inciden entonces en la problemática abordada. Cabe señalar por último que, cuando los puesteros hallan un artículo que genera una gran demanda por parte del público, ellos insisten en su producción, abandonando por un tiempo, o remitiéndolas a un ámbito totalmente privado, las tareas de experimentación y creación.

CAUSAS DE INSERCIÓN EN LA ACTIVIDAD Y SITUACIÓN LABORAL PREVIA

En cuanto a las causas de inserción en la actividad artesanal, se indagó acerca de los motivos que habían inducido a los trabajadores a ejercer tal ocupación. En los casos de respuesta múltiple se consignaron todas las expresiones del entrevistado. En el Cuadro 18 figuran las razones mencionadas por los feriantes, las cuales fueron desagregadas de la forma más amplia posible para tratar de reflejar fielmente lo manifestado por ellos, en la creencia de que el análisis de este aspecto brinda elementos sustanciales para caracterizar la actividad, y conocer más específicamente la valoración y significación que los artesanos le otorgan a la misma. Resulta significativo que las respuestas que relacionaban el acceso al oficio con la situación del mercado de trabajo (no conseguir empleo acorde con la experiencia laboral o profesión previas, haber sido despedido recientemente, realización del trabajo artesanal privilegiando su obtención más que las características del mismo) fueron

mencionadas por un 13,49% del total de informantes. Podemos asociarlas con aquellas que hacen hincapié en el factor económico como determinante del acceso a la actividad (mejor remuneración respecto de otros trabajos, complemento de ingresos de otra ocupación), las que alcanzan un 11,11%. Sin embargo, los porcentajes de respuestas más elevados corresponden a otro tipo de causas, que asocian la inserción en el oficio a una elección laboral personal (vocación, gusto, afinidad con la tarea artesanal), a su carácter expresivo y artístico, a la modalidad de la ocupación (sin relación de dependencia, con libertad horaria, fuera del esquema formal del mercado de trabajo). El acceso a la actividad como elección de un modo de vida fue citado por un 8,73% del total de feriantes.

Causas de Inserción	Informantes*	
	Nº	%
Por elección laboral	31	24,60
Debido al carácter expresivo y artístico de la actividad	30	23,81
Debido a la modalidad de la ocupación	28	22,22
Por situación del mercado de trabajo	17	13,49
Debido a la obtención de mejores ingresos (respecto de otros trabajos)	14	11,11
Por motivos familiares	12	9,52
Como elección de un modo de vida	11	8,73
Por estar relacionada con estudios u ocupaciones previas	8	6,35
Por brindar la posibilidad de viajar	5	3,97
Para mejorar las condiciones laborales	4	3,17
Por atracción hacia el ambiente artesanal	4	3,17

* Se consideran solamente las encuestas positivas; se excluyen 7 NR.

Se incluyen respuestas múltiples.

CUADRO 18: Causas de Inserción en la Actividad. En Nº y %.

Es significativo el carácter de las respuestas obtenidas. El énfasis en la "elección" del oficio (más que en su imposición como neta salida laboral); la importancia otorgada a las condiciones de trabajo, es decir a las circunstancias y la forma en que se desenvuelve la ocupación; y la fuerte presencia de un elemento expresivo, artístico, como factor constitutivo de la misma.

Las dificultades económicas que enfrenta el país desde mediados de los años 70 y los efectos de las políticas de ajuste, afectaron negativamente la demanda de trabajo y los niveles salariales. Una de las manifestaciones de los efectos que la evolución económica tuvo sobre la estructura del empleo, fue el aumento de los puestos no asalariados, es decir el cuentapropismo. El comportamiento registrado tanto por el empleo asalariado como por las remuneraciones reales, produjo una significativa caída de la participación de los ingresos de los asalariados en el producto bruto interno (Beccaria 1991).

A partir de este redimensionamiento del mercado de trabajo, que implica un aumento

de los trabajadores independientes, se ha querido ver a los productores artesanales como una "consecuencia" de tal circunstancia; desocupados que acceden al oficio empujados por la necesidad y para quienes éste constituye meramente una salida laboral. Si bien no podemos negar la presencia de este factor, mencionado por un 13,49% de los feriantes, cabe relativizarlo. Es contundente la incidencia en la elección del oficio de factores que poco o nada tienen que ver con la situación del mercado de trabajo. En la actualidad las Ferias no constituyen un refugio para desocupados, ni sus integrantes han accedido a ella simplemente como una "salida laboral"; es decir motivados principalmente por la necesidad de un empleo, situación en la cual daba lo mismo éste que cualquier otro. Pero además el ingreso a las Ferias implica para los aspirantes, una "fiscalización" de su obra, consistente en la exposición de las piezas de su producción, y en una demostración de su habilidad para elaborarlas. El grupo de artesanos que lleva a cabo esta tarea debe aprobar al ingresante. Así, no todo aquel que quiere puede acceder a este trabajo; la obtención de la habilitación municipal requiere como paso previo la aceptación de la condición de artesano del aspirante. Asimismo el número de nuevos feriantes depende de las "bajas" que se hayan producido en las Ferias; las cuales tienen un número fijo de puestos asignados.

Si bien el incremento en la cantidad de trabajadores desocupados influye sobre las Ferias, lo hace mediante mecanismos específicos, los cuales pasamos a detallar. Existe en la M.C.B.A. una lista de espera para ingresar al sistema de Ferias, que suma ya 600 inscriptos. Es indudable que éstos constituyen un elemento de presión para las Ferias; en este sentido operan sobre el Municipio para lograr la ampliación de puestos en las Plazas así como la apertura de nuevos sitios de exposición y ventas. Existe la posibilidad de que en un futuro este factor tenga mayor incidencia sobre la composición de las Ferias, y en este sentido deberá ser tenido muy en cuenta en análisis posteriores; sin embargo en la actualidad este elemento no tiene peso al interior de las mismas. Por otra parte es sistemático en las Plazas el crecimiento de lo que se conoce como "Ferias Paralelas" (conjunto de trabajadores donde se mezclan revendedores de artículos diversos y de manufactura industrial, armadores de biyouterie, etc), que se instalan a continuación de las Ferias artesanales. Los productores mantienen con ellas relaciones sumamente conflictivas. Su presión y su presencia numéricamente importante, generaron hace pocos años la apertura por parte del Municipio de Ferias "de Manualidades y Varios" (en Plaza Los Andes, Chacarita; y Parque Patricios) para darles contención en un esquema "legal". Sin embargo hay que señalar que la aparición de éstos "paralelos" no es reciente, ellos conviven con los artesanos desde largo tiempo atrás; registramos su presencia casi desde los inicios de la primera Feria artesanal. No hay que olvidar que datamos su origen a fines de la década del 60 y que pocos años después comenzaría en el país el proceso de reestructuración económica, social y político que acarrearía (entre otras consecuencias) cambios en el mercado de trabajo.

Respecto de la situación laboral previa de los productores se diferencié entre los feriantes cuyo último trabajo había sido en relación de dependencia, y aquellos que se habían desenvuelto por cuenta propia. Se inquirió acerca de la ocupación anterior a su actividad como artesanos. La mayoría de los puesteros se habían desempeñado bajo relación de dependencia 60,32%, haciéndolo de manera independiente sólo un 15,08% de los mismos, en tanto que la labor artesanal resultó ser el primer trabajo remunerado para un 8,73% de los entrevistados (ver Cuadro 19).

Situación laboral previa	Informantes	
	Nº	%
En relación de dependencia	76	60,32
Sin relación de dependencia	19	15,08
Primer trabajo remunerado	11	8,73
N/R	20	15,87
Total	126	100

CUADRO 19: Situación Laboral Previa. En Nº y %.

CONSIDERACIONES FINALES

Hemos dado cuenta de algunos caracteres que definen el perfil socio-cultural de los trabajadores artesanales, y de la escasa pertinencia de ciertos juicios que se emiten sobre este sector, así como de la inadecuación de algunos de los atributos que se le asignan.

Nos interesa señalar, para finalizar, la caracterización de este grupo laboral como "vendedores en la vía pública". Tal concepción formó parte del discurso oficial hasta pocos años atrás, guiando la política estatal hacia el sector. Dicha descripción relega a un segundo plano la condición de "productores" de los feriantes y minimiza los caracteres específicos y relevantes de este tipo de producción. En tal sentido, lo apuntado sobre los artesanos a lo largo de este trabajo respecto de niveles de instrucción, capacitación, perfeccionamiento en la actividad y causas de inserción en el oficio, desmienten dicha consideración.

Un término que para nosotros describe adecuadamente a estos trabajadores es el de "productores culturales". El mismo sintetiza eficazmente tanto el carácter de los mismos como el de su producción. El concepto fue empleado por A. Rotania (1984) para caracterizar a una diversidad de artistas populares (poetas de cordel, cantadores, músicos, intérpretes circenses) en una Feria de Río de Janeiro. Si bien se trata de trabajadores con una especificidad diferente, tal concepción resulta pertinente para ambos casos.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al Ingeniero Roberto Pepe el apoyo técnico brindado en la elaboración de este artículo. Bridamos asimismo nuestro reconocimiento a la Lic. Adriana Holstein, por su valiosa colaboración en la realización de entrevistas durante el Trabajo de Campo efectuado en el presente año.

NOTAS

¹ Este artículo forma parte de una investigación más amplia, actualmente en curso, que cubre las instancias de la producción, circulación y consumo de artesanías urbanas en la Ciudad de Buenos Aires.

² Las Ferias se ubican en: Parque Centenario, Plaza Houssay, Plaza Belgrano, Parque Lezama,

Vuelta de Rocha (dos ferias funcionando en el mismo sitio pero en distintos días de la semana) y Plaza Italia.

- ³ El mismo se ha extendido a artesanos de otras Plazas y artesanos no feriantes cuando analizamos aspectos que excedían a esta Feria en particular, tal el caso de la reconstrucción de la dimensión histórica del fenómeno. Asimismo la cobertura de la instancia institucional y organizacional exigió la realización de entrevistas y observación en la M.C.B.A. y en los ámbitos nucleares de la actividad.
- ⁴ Contamos para su cumplimentación con la efectiva colaboración de la Lic. Adriana Holstein. El hecho de realizar esta encuesta que afectaba a la totalidad de los puesteros, al cabo de casi cinco años de estar en contacto con la Feria, obedeció a la intención de generar un mínimo de confianza "verificable" hacia la investigadora, que posibilitara finalizar con éxito la labor emprendida, dado la naturaleza inestable del ámbito en cuestión. Igualmente, y pese a nuestros recaudos, el momento de aplicación del cuestionario coincidió con una de las etapas más conflictivas de la Feria.
- ⁵ Todos los Cuadros que figuran en el presente trabajo son de elaboración propia.
- ⁶ En los primeros meses de 1993 había tomado estado público el contrato firmado entre la M.C.B.A. y la empresa Emprendimientos Recoleta S.A. (E.R.S.A.). Por el mismo la comuna delega en la empresa (abocada a la construcción del Shopping Buenos Aires Design Center en la zona elevada de la plaza Intendente Alvear) el poder de policía sobre la totalidad de ese espacio público; se compromete además a revocar las autorizaciones otorgadas a los artesanos, provocando su desalojo y prohibiendo el establecimiento allí de nuevos permisionarios. En marzo de este año se publica asimismo en el Boletín Municipal la Ordenanza N° 46.229, que estipula la no renovación de todos los permisos de uso de plazas y parques entregados por la comuna. Entre ellos figuran los de los artesanos. A la fecha del trabajo de campo la Feria se encontraba convulsionada por estos problemas y directamente enfrentada a las autoridades municipales. Los feriantes hablaban incluso de procedimientos intimidatorios por parte de las fuerzas policiales. En ese contexto convinimos excluir las preguntas sobre residencia. Actualmente (en momentos en que redactamos este artículo) sabemos que se ha contemplado exceptuar de lo dispuesto en la Ordenanza N° 46.229 a las Ferias de artesanías. Respecto al contrato entre la MCBA y ERSa, el mismo está sujeto a revisión por parte de las autoridades. La fecha prevista para la inauguración del Shopping es octubre del presente año.
- ⁷ Denominamos así al conjunto de Ferias artesanales habilitadas por la MCBA, regidas por una misma reglamentación, que contempla entre otros tópicos, la posibilidad de los artesanos de pasar de una Feria a otra, a partir del cumplimiento de requisitos específicos.
- ⁸ La información para la realización de dichos Cuadros fue obtenida en septiembre de 1989 merced a la colaboración brindada por el Departamento de Exposiciones y Ferias dependiente de la Dirección General de Turismo de la Secretaría de Cultura de la M.C.B.A., cuyos funcionarios nos permitieron consultar sus fichas feriales, en las cuales figuraban los datos requeridos.
- ⁹ Acerca de la reconversión del capital escolar, ver Bourdieu, 1988.
- ¹⁰ Los datos cuantitativos que utilizamos en el tema RUBRO fueron extraídos (para la totalidad de las Ferias), de los padrones elaborados por la Dirección General de Acción y Promoción Cultural dependiente de la Subsecretaría de Cultura de la M.C.B.A., cuyos funcionarios nos facilitaron el acceso a los mismos. Es pertinente hacer algunas aclaraciones sobre éstos. En ellos figuran, por Feria, los artesanos conjuntamente con el rubro trabajado. En caso de haber más de uno, no se discrimina entre rubro principal y secundario, por lo que resulta inadecuado clasificar al feriante en uno solo de ellos, dado que se desconoce cuál es el material preponderante en su producción. Procedimos entonces a diferenciar (para cada Feria y por rubro) primero entre productores con rubro único y productores con rubro compartido. Luego, en este último grupo contabilizamos a los artesanos en los dos materiales que figuraban en padrón. Esto nos permite conocer aquellos rubros

que resultan ser los más compartidos. Para obtener la cantidad total de artesanos con rubro compartido, para cada Feria, debimos realizar una última operación dividiendo por dos la columna "Rubro compartido".

BIBLIOGRAFIA

Beccaria, Luis

1991. Distribución del ingreso en la Argentina: Explorando lo sucedido desde mediados de los setenta. *Desarrollo Económico* 31(123): 319-338. Buenos Aires, IDES.

Bourdieu, Pierre

1988. *La Distinción*. Madrid, Taurus.

Lauer, Mirko

1984. Notas sobre la modernización de la artesanía en América Latina. *Allpanchis* 20(23): 57-74. Cusco, Instituto de la Pastoral Andina.

Rotania, Alejandra

1984. Las metáforas del hacer: un estudio de la dinámica cultural de las clases populares urbanas. Tesis de Maestría presentada al Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro. Mimeo.

Rotman, Mónica

1992. La producción artesanal urbana: reproducción social y acumulación de capital. *Cuadernos de Antropología Social* 6: 81-95. Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas. FF y L.